

## RESEÑAS

HONNETH, A., *Patologías de la razón. Historia y actualidad de la Teoría Crítica*, Katz Editores, Madrid, 2009, 213 pp.

La publicación en castellano de la obra de Honneth, actual director del Instituto de Investigaciones Sociales y uno de los miembros más destacados de la última generación de la Escuela de Frankfurt, se suma a la proliferación de trabajos que en los últimos años se han centrado en la reconstrucción de la historia y actualidad de la llamada *Teoría crítica*. Compuesto por once artículos, *Patologías de la razón* propone un análisis de la tradición de la Teoría crítica desde un doble objetivo. Por un lado, subrayar la reflexión sobre las causas sociales que provocan un déficit de la racionalidad humana como elemento de cohesión en las diversas propuestas de los autores que se engloban bajo la denominación de *Escuela de Frankfurt*. Y, en segundo lugar, discutir acerca de la posibilidad real de reactivar esta tradición filosófica en el presente.

Dos artículos sobre Kant y Freud, respectivamente, darán cuenta en la nota preliminar del interés por parte del autor por situar los conceptos de libertad, historia o racionalidad como momentos previos al análisis de la “disparidad fáctica” con la que caracteriza a la multiplicidad de enfoques de la Teoría crítica. El primer capítulo “La ineludibilidad del progreso” (pp. 9-27) propone una comparación de las filosofías de la historia de Kant y Benjamin a partir del concepto de progreso histórico-filosófico de la racionalidad. Esta cuestión continuará desarrollándose en los siguientes artículos de la obra bajo la premisa de situar la idea de una deformación social de la racionalidad como momento común a las distintas posiciones. De esta manera, en “Una patología social de la razón. Sobre el legado intelectual de la Teoría Crítica” (pp. 27-53) Honneth mostrará la mediación entre teoría e historia como lugar de coincidencia de los diferentes autores. La integración de la filosofía con el análisis y la crítica social orientada a alcanzar una teoría materialista de la sociedad supone un momento característico de las posiciones originarias de la Teoría crítica. Desde los años 30, el acento de sus análisis se irá situando progresivamente más cerca de la crítica a la civilización y la racionalidad sobre la que ésta se asienta, lo que supone comprender la teoría crítica de la sociedad como una teoría del conocimiento y de la irracionalidad a la que se ve abocado el curso de la historia y que obstruye el proyecto de una emancipación social del sujeto. Uno de los puntos más importantes de coincidencia entre los distintos enfoques será la afirmación de un negativismo teórico-social, esto es, la definición de la sociedad como un estado de negatividad patológico cuya causa se encontraría en el proceso histórico de un déficit de

racionalidad. Junto a este “núcleo ético”, Honneth señala la común comprensión del capitalismo como causa de la deformación patológica de la racionalidad social (atendiendo, para ello, a los conceptos de cosificación, contexto de ofuscación y unidimensionalidad), así como la idea de cifrar su superación en el potencial utópico y transformador de la razón.

El tercer artículo (pp. 53-65) atenderá a una reconstrucción del concepto clásico de «crítica» adoptado por los autores de la Escuela de Frankfurt entendido como modelo reconstructivo-genealógico, para dar paso a continuación a dos capítulos referidos en su totalidad a la obra de Adorno. En primer lugar, Honneth propone en “Una fisionomía de la forma de vida capitalista” (pp. 65-85) una lectura de la teoría social de Adorno como parte de su teoría hermenéutica de la vida fallida a partir de tres estratos. En primer lugar, la vinculación de este proyecto de interpretación de lo social con el análisis de la cosificación y la noción de “segunda naturaleza” de Lukács y el concepto de “tipo ideal” de Weber. Pese a que los orígenes de la formulación del concepto de segunda naturaleza e historia natural se encuentran en la obra de Lukács no se trataría, como apunta Honneth, de una continuación de las tesis materialistas desarrolladas en *Historia y conciencia de clase*, sino que la atención se centra en *Teoría de la novela*. Si bien Adorno concibe como problemáticas las formas de pensamiento estético presentes en la obra lukácsiana, la considera fundamental en tanto que constituye uno de los primeros intentos de fundamentar objetivamente una filosofía de la historia basada en la consideración de la cosificación como expresión de la decadencia y el derrumbe del proceso histórico y cultural.

Junto a ello, se atiende a la definición de fisionomía social, lo que no sólo pondrá de manifiesto la conexión entre las manifestaciones de las formas de vida y la deformación social de la razón, sino también la necesaria ampliación del ámbito del análisis social más allá de sus escritos sociológicos. Finalmente, el artículo resalta la posibilidad en Adorno de una reactivación de la realidad cosificada y paralizada a través del análisis del dolor como momento utópico y transformador de la filosofía, un análisis que será retomado con relación a Freud en el artículo “La apropiación de la libertad” (pp. 139-159), donde Honneth reclama el potencial crítico que se encuentra en la propuesta psicoanalítica, no tanto en su dimensión terapéutica-ilustrada, como en la toma de partida por lo reprimido. “La justicia en ejecución” (pp. 85-101) muestra una interpretación de la Introducción a *Dialéctica negativa* a través de una propuesta donde, si no de forma explícita, puede ser rastreada la influencia de la lectura ha-

## RESEÑAS

bermasiana de Adorno. A mi juicio, esta lectura olvida el momento teórico transformador de su crítica social y, con ello, la urgencia que caracteriza la recuperación de la dimensión teórica de la praxis como único antídoto frente a la transformación del potencial emancipador del desarrollo histórico en barbarie.

Los capítulos sexto y octavo analizan la mediación entre justicia, derecho y política a partir de la figura de “violencia transformadora” de Benjamin en “El rescate de lo sagrado desde la filosofía de la historia” (pp. 101-139) y de “angustia individual” de Neumann en “Angustia y política” (pp. 159-171), respectivamente. En “Democracia y libertad interior” (pp.171-179), Honneth presenta la actualidad de las tesis de Mitscherlich sobre la base de la unión que establece el autor entre la relación del individuo consigo mismo (a través de la categoría de tolerancia o libertad interior) y la cultura política, de manera que el éxito del proceso de democratización se encontrará vinculado con el presupuesto de un estado individual de libertad interior.

Finalmente, “Disonancias de la razón comunicativa” (pp. 179-195) recoge el texto del discurso pronunciado por Honneth con motivo de la concesión del Premio Adorno 2006 a Wellmer. En él resalta su aportación a la reformulación crítica de la lectura habermasiana de las tesis de Adorno a partir de la relación entre razón comunicativa y experiencia estética. La obra concluye por fin con un apéndice titulado “La idiosincrasia como medio de conocimiento” donde se atiende a la figura de lo que el autor denomina “el intelectual normalizado” o crítico social.

Chaxiraxi M<sup>a</sup> Escuela Cruz  
Universidad de La Laguna  
cescuelac@gmail.com

INGLIS, F., *History Man. The Life of R. G. Collingwood*, Princeton University Press, Princeton, 2009, 385 pp.

*Hombre-historia. La vida de R. G. Collingwood* (1889-1943) también podría haberse titulado *hombre-época* o simplemente *hombre-historiobiográfico*. Con este título se pretende destacar la capacidad humana de conectar su vida con la de otros hombres de su entorno, ya sea para identificarse con el sentido de una determinada época o para reconstruir de un modo compartido su propia *historiobiografía*. A este respecto, Inglis re-